

Consideraciones finales

La superficie implantada con soja durante la campaña agrícola 2015/2016 en las provincias de Jujuy, Salta y Tucumán, fue de 630.370 ha. Con respecto a la campaña anterior, la variación para Salta y Tucumán fue una disminución menor al 1%. En Jujuy se redujo casi un 9% la superficie implantada con esta oleaginosa, lo que implica tan sólo 600 ha de diferencia. En números globales, la región del noroeste argentino (NOA) prácticamente mantuvo constante la superficie dedicada al cultivo de soja.

En cuanto a la situación climática de la campaña para la provincia de Tucumán, se caracterizó por temperaturas máximas por debajo de la media en la mayor parte de los meses cálidos. Y en cuanto a las precipitaciones, se evidenció una marcada heterogeneidad en la distribución temporal y espacial de las mismas a través de la campaña. En todas las localidades de la red meteorológica del área sojera, los totales de lluvia de la presente campaña estuvieron por debajo de los valores acumulados en la campaña anterior. Se destacó el mes de marzo por la escasez de días con precipitaciones y el bajo valor acumulado de las mismas en toda el área sojera. Por el contrario, los meses de abril y mayo, sobresalieron por los altos volúmenes aportados y el elevado número de días con lluvia. Ambas situaciones influyeron negativamente en los rendimientos finales que se lograron.

Campaña sojera 2015/2016

Provincia	Superficie (ha)
Salta	423.775**
Jujuy	6.405**
Tucumán	200.190**
TOTAL	630.370

(*) Sección SRySIG – EEAOC

(**) INTA Cerrillos

Los rindes alcanzados en este último ciclo productivo, tanto en el NOA como en Tucumán y zonas de influencia, superaron a los obtenidos en las cuatro anteriores, pero estuvieron por debajo de las campañas más productivas (período 2005-2011). A su vez los rendimientos de Tucumán y ZI fueron mejores a los de logrados en los ambientes ubicados en el norte de esta región.

Los materiales de GM VIII obtuvieron en promedio los rendimientos más destacados en las localidades del NOA, manteniendo una tendencia que se observa en estos materiales, en cuanto a su estabilidad a lo largo de muchas campañas.

Los rendimientos y promedios logrados por las variedades con tecnología RR2Bt, si bien fueron superiores a los cultivares RR1, fue por un margen reducido, y sin diferencias significativas. En la campaña pasada la tendencia fue similar, solo que las diferencias sí fueron significativas desde el punto de vista estadístico. Otra tendencia que se observó en estas últimas tres campañas agrícolas, que incluyeron variedades IPRO a la Red, fue que la cantidad de estos nuevos cultivares Bt fue creciendo, hasta superar a las variedades RR1 en el último ciclo agrícola.

Entre los materiales destacados de la campaña 2015/2016 en nuestra región, se encuentran MS 6.3 IPRO, NS 6248 RG, DM 62r63 RR, AW6211 IPRO y CZ 6505 RR, representando a las variedades de ciclo corto; mientras que por las de ciclo largo encontramos a NS 8282 RG, NS 7273 RG, NS 7709 IPRO, NS 7209 IPRO y Yanasu RR.

Respecto a las enfermedades de la soja, las de tipo foliar se presentaron con una severidad por debajo del 30%; observándose nuevamente la presencia de mancha anillada en el cultivo. También, y como consecuencia de las lluvias hacia el fin del ciclo, se presentaron problemas en la cosecha, situación que incidió negativamente en la calidad de los granos y semillas por la aparición de *Fusarium spp* y *Phomopsis spp*. En todas estas situaciones, se determinaron comportamientos diferenciales de las variedades de soja.

Por las condiciones ambientales en el ciclo agrícola 2015/2016, el PG promedio disminuyó, al igual que el vigor, la viabilidad y el peso de las semillas. Por estos motivos creemos necesario realizar un diagnóstico completo de la calidad de la semilla para asegurarse una óptima implantación a campo de los cultivares. Se debería incluir el test de sanidad, a fin de disminuir los riesgos de diseminación de patógenos.

En cuanto a las plagas de la campaña, la presión y el daño tanto de orugas defoliadoras como de picudos negro, comparativamente a otros años fue menor durante este ciclo. A su vez, la presencia de chinches fitófagas fue registrada en diversos lotes sembrados con soja.

El tema de las malezas sigue siendo el mayor desafío sanitario para la producción de soja en el NOA. Definir estrategias económicas y eficientes para el manejo de esta problemática es fundamental, debido a los mayores costos de producción que se presentan en nuestros ambientes.

Para concluir, desde el Programa Granos de la EEAOC, insistimos en la imperiosa necesidad de implementar estrategias de manejo de la producción de granos, que combine enfoques holísticos del sistema, con prácticas de campo que permitan producir soja en nuestra región de manera sustentable en el tiempo.